

LOS ESTADOS DESUNI

NO quiero pensar lo que diría Carlomagno si levantara la cabeza. ¿Y Juana de Arco? ¿Qué diría Juana de Arco? ¿Pero ustedes se imaginan a la doncella de Orleans, como decían los cursis, discutiendo el precio del oro-reserva en una reunión idiota de Bruselas? Ni Mitterrand, ni nada. Si hoy aparece Juana de Arco en la Francia, con su armadura y con su casco, peinada a lo «garçon», bueno, es que gana la primera vuelta, y la segunda, y además la Vuelta Ciclista a España. Los europeos han caído muy bajo. Después de Juana de Arco, De Gaulle, y pare usted de contar. De Gaulle era el romántico, y el gótico, y el imperativo categórico, y la Novena Sinfonía. Pero ya no se subvenciona gente así. Bien es cierto que De Gaulle lo rompía todo, y Europa era para él como una cacharrería en la que entraba dando manotazos a diestro y siniestro, sobre todo a siniestro. Pero convirtió a los Es-

EURONADA

tados Unidos en el tonto del pueblo. El tío perdió la guerra y encima les daba lecciones. El caso es que Europa está sin destino. Aquí, en la España, cuando alguien dice que encontró un destino, es que lo han empleado en un ministerio o de botones en un banco. «¿A dónde te han destinado, hijo?». «Pues a la sección cuarta, la de fajas de señora». «¡Qué bien!», decía mi madre a sus amigas. «Mi hijo el anormal ya tiene destino». Aquí todavía sabemos lo que es eso. Pues en Europa ni eso, que ya es decir. En cuanto la onza de oro se paga a más de ciento setenta dólares, los vagos de la CEE dan un salto como si hubieran empezado las Cruzadas o Atila hubiera destrozado a los yanquis de su tiempo, que eran los romanos. Y es que Europa, como decía Ortega, el

otro, no el torero, ya no tiene deseos, y además está sin destino. Juegan a las fronteras, y a bajar y a subir el valor de sus monedas para ver a quién engañan, entre otras majaderías, en vez de hacer catedrales o escribir la «Divina Comedia». Los europeos de Leonardo inventaron la perspectiva en la pintura, mientras que los de ahora no hablan de otra cosa que de la perspectiva en el petróleo. Si De Gaulle estuviese un poco menos muerto de lo que está da una patada en los Campos Elíseos y sale petróleo. ¡Hombre, por Dios! Y luego dice: «Hala, ya tenéis petróleo, ahora vamos a hacer el destino». Sería gaulista, pero era un macho, un gallo de pelea. De Gaulle era el gallo que cantaba al amanecer para despertar a las gallinicas de Europa. Como no vengan pronto los chinos no sé qué va a ser de nosotros.

LICANTROPO

